

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2009**

**TEMA GENERAL:
MAYORDOMOS DE LOS MISTERIOS DE DIOS**

Mensaje doce

**Cristo como el misterio de Dios
en el cumplimiento de los tipos y figuras del Antiguo Testamento
(3)**

Lectura bíblica: Éx. 25:8-40; 30:1-10; Jn. 1:14; 6:35; 8:12; Ro. 8:34; Col. 2:9

VI. En el Antiguo Testamento Cristo es tipificado por el tabernáculo con todo su mobiliario—Éx. 25:9; Jn. 1:14; He. 9:1-5; 10:20:

- A. El tabernáculo que Dios le mandó a Moisés construir es un tipo del Cristo encarnado, de Cristo en la carne—Éx. 25:8-9; Jn. 1:14:
1. Por medio de Su encarnación, Cristo se vistió de la naturaleza humana para ser la expresión concreta de Dios en la humanidad; desde el momento en que Cristo se encarnó, la plenitud de la Deidad comenzó a morar en Él como el tabernáculo de una manera concreta—Col. 2:9.
 2. Por medio de Su encarnación, Cristo no sólo introdujo a Dios en la humanidad sino que también llegó a ser un tabernáculo para Dios, es decir, llegó a ser la morada de Dios sobre la tierra en la humanidad; por medio de la encarnación, Dios se hizo hombre, se mezcló con la humanidad y llegó a ser Su propia morada—Jn. 1:14.
 3. Cristo, el Dios encarnado, quien es la corporificación de Dios, llegó a ser la morada de Dios en la humanidad y, como tal, el medio por el cual el hombre podía contactar a Dios, y así recibirle y disfrutarle—v. 14.
 4. La plenitud de la Deidad se halla corporificada en Cristo, quien es el verdadero tabernáculo, para que nosotros podamos entrar en Dios y disfrutarle—Col. 2:9:
 - a. En Cristo, el verdadero tabernáculo, Dios fue corporificado para nuestro disfrute—Jn. 1:14, 16:
 - (1) La morada de Dios es el lugar donde Él puede ser disfrutado por Su pueblo, el lugar donde el pueblo de Dios puede participar en el pleno disfrute de Dios mismo—v. 17.
 - (2) Cristo en la carne era el tabernáculo que trajo Dios al hombre a fin de que el hombre pudiera disfrutarlo—v. 14.
 - b. El tipo del tabernáculo nos muestra que en la encarnación Dios llegó a ser un Dios en quien podemos entrar—14:20:
 - (1) Originalmente, Dios era misterioso, invisible, inaccesible e intocable (1 Ti. 6:16), pero ahora Dios se ha corporificado en un tabernáculo en el cual se puede entrar; por tanto, Él es el Dios en quien podemos entrar.
 - (2) El Dios nuestro en quien podemos entrar es Cristo, el Dios-hombre, el Dios Triuno encarnado y la corporificación del Dios Triuno—Col. 2:9.
 - (3) Después que hayamos experimentado el altar (la cruz de Cristo, He. 13:10) y el lavacro (que representa el poder del lavamiento que efectúa

- el Espíritu vivificante, el cual es fruto de la muerte de Cristo, 1 Co. 15:45), estaremos capacitados para entrar en el Dios encarnado, quien es representado por el tabernáculo—Éx. 27:1-8; 30:17-21.
- B. El Arca del Testimonio es un tipo de Cristo, el verdadero testimonio de Dios, quien es la corporificación y expresión de todo lo que Dios es—25:10-22:
1. El Arca, como corporificación del testimonio de Dios (la ley, 20:1), tipifica a Cristo, quien es la corporificación de Dios—Col. 2:9.
 2. El Arca como tipo de Cristo indica que el pueblo redimido por Dios puede contactar a Dios en Cristo y por medio de Cristo—Éx. 25:17-22; Jn. 14:6; He. 10:19-20.
 3. El Arca, como el centro y contenido del tabernáculo, también nos muestra que Cristo es el centro y contenido de la iglesia, que Cristo ocupa el lugar de preeminencia y que la iglesia, el Cuerpo de Cristo, proviene de Cristo—Col. 1:18.
- C. La mesa del pan de la Presencia representa a Cristo como nuestro suministro de vida—Éx. 25:23-30; Jn. 6:35, 57:
1. En particular, la mesa del pan de la Presencia representa a Cristo como el banquete nutritivo dado a los creyentes, quienes son sacerdotes de Dios—1 P. 2:5, 9; Ap. 1:6.
 2. En Éxodo 25 la mesa se menciona después del Arca y está relacionada con ésta:
 - a. Cuando nos reunimos con Dios sobre Cristo, disfrutando de comunión con Dios y escuchando las palabras que salen de Su boca (v. 22), el Arca llega a ser la mesa del pan de la Presencia, donde nosotros disfrutamos de un banquete nutritivo.
 - b. Esto significa que Cristo, como la corporificación del testimonio de Dios, nos lleva a disfrutarle; además, en nuestra experiencia, nuestro disfrute de Cristo siempre nos trae de regreso a Él mismo como el testimonio de Dios.
 3. Dentro de Cristo, Su humanidad (la madera de acacia) es el elemento básico de nuestro disfrute, y sobre Cristo se halla la divinidad (el oro), la cual es la expresión de Dios; cuanto más disfrutemos a Cristo como el suministro de vida, más lo expresaremos—vs. 23-25.
- D. El candelero denota que Cristo en Su divinidad es la luz de la vida que resplandece sobre el pueblo redimido por Dios—vs. 31-40:
1. El hecho de que el candelero se mencione después que la mesa del pan de la Presencia indica que la luz es el resultado del suministro de vida; cuando disfrutamos a Cristo como nuestro alimento, tenemos la luz de la vida—Jn. 1:4; 6:35; 8:12.
 2. El candelero, como un tipo de Cristo, nos muestra a Cristo como la vida de resurrección, que continuamente crece, echa ramas, reverdece y florece para iluminar.
 3. El candelero alude al Dios Triuno: el oro representa al Padre como la sustancia, la forma del candelero representa al Hijo como la corporificación del Padre, y las lámparas representan al Espíritu como la expresión del Padre en el Hijo.
- E. El altar del incienso representa a Cristo como el Intercesor, quien hace que la relación entre Dios y Su pueblo se mantenga—Éx. 30:1-10; Ro. 8:34; He. 7:25:
1. El altar mismo es un tipo de la persona de Cristo, no de Su oración; el altar representa al Cristo que ora, al Cristo que intercede.
 2. A fin de que nuestra relación con Dios se mantenga, necesitamos a Cristo como nuestro Intercesor—Ro. 8:34; He. 7:25.